SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA

بـاب تومـا - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمـشـق - سـوريـة

No. EN 67/26

EN EL NOMBRE DEL SER ETERNO, INCREADO Y NECESARIO

CREADOR Y SUSTENTADOR DE TODO LO QUE EXISTE

Por la gracia de Dios

Ignacio Efrén II

Patriarca de Antioquía y de todo el Oriente
Jefe Supremo de la Iglesia Siro-Ortodoxa Universal

Impartimos nuestra bendición apostólica, ofrecemos nuestras oraciones y saludamos a nuestros hermanos, Su Beatitud Mor Basilio José, Católicos de la India, y a sus Eminencias los Metropolitas; así como a nuestros hijos espirituales: Reverendísimos Corepíscopos, Reverendos Presbíteros, Monjes, Monjas y Diáconos y a todos los benditos fieles siro ortodoxos de todo el mundo. Que la Divina Providencia los proteja, por intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de los demás Mártires y Santos. Amén.

"Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino"
(Salmo 119:105)

La Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia y de los Fieles

Amadísimos en Cristo:

La palabra de Dios ha acompañado a la Iglesia a lo largo de todo su camino, sosteniendo su fe, moldeando su culto y fortaleciendo su testimonio. Radiante como la estrella de Oriente, guía a los creyentes a través del tiempo, siendo la fuente viva y autorizada que ilumina el camino de la Iglesia. Como proclama el profeta David, el salmista: «Tu palabra es lámpara a mis pies y luz en mi camino» (Salmo 119,105).

Con el cambio de los tiempos y la rápida evolución del mundo, las personas de hoy se ven abrumadas por una abundancia de información, lo que debilita cada vez más la capacidad de discernir entre el bien y el mal. En este contexto, se renueva el anhelo del alma por tener una palabra verdadera y fiel que toque el espíritu, penetre en lo profundo del corazón y devuelva el sentido a la vida.

A la luz de esta realidad contemporánea, tanto el creyente como la Iglesia se enfrentan a una pregunta urgente: ¿Cuál es el lugar de la Sagrada Escritura hoy y cómo sigue cumpliendo su papel en la vida del creyente?

Esta pregunta surge de la fe firme de la que la Iglesia ha dado testimonio a lo largo de los siglos. La Iglesia ha recibido y preservado la Sagrada Escritura como legado apostólico, para manifestar su acción perdurable y su papel esencial en la formación espiritual y bíblica del creyente.

Esta orientación espiritual se expresa de manera particular durante la Santa Cuaresma, tiempo de arrepentimiento y retorno a las fuentes espirituales, donde la Sagrada Escritura se sitúa en el corazón de la vida eclesial como fuente, guía y luz para la renovación.

La Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia

La importancia y la centralidad de la Santa Biblia en la Iglesia Siro Ortodoxa de Antioquía son evidentes, al ser testimonio de la Palabra viva, arraigada en el espíritu del culto y la liturgia, que impregna todas las dimensiones de la vida eclesial y se activa en el corazón de la experiencia de fe de la Iglesia. Desde esta presencia viva emana el papel fundamental de la Sagrada Escritura al moldear la identidad espiritual de la Iglesia y guiar su testimonio en el mundo. Preservada en oraciones, himnos y ritos sagrados, sigue siendo una fuente permanente para la formación y educación de sus hijos.

Dentro de la Tradición Apostólica Ortodoxa, la Sagrada Escritura está inseparablemente ligada a la vida de la Iglesia. El Evangelio se venera en el corazón del culto, se proclama con reverencia y se recibe como un anuncio vivificante, pues la Iglesia percibe en él la presencia de Cristo, el Verbo encarnado, que obra en ella, y que continúa dirigiéndose a su pueblo y guiándolo a lo largo de la historia.

La Sagrada Escritura: Poder Transformador

Aunque el lugar fundamental de la Palabra divina en la vida de la Iglesia está bien establecido, el verdadero desafío reside en trasladarla del contexto eclesial más amplio a la experiencia personal de cada creyente.

El creyente contemporáneo se enfrenta a un gran peligro espiritual: la distancia que puede surgir entre la abundancia de la Palabra y su presencia real y fructífera en la vida. Esta realidad es claramente revelada por el Señor Jesucristo en la parábola del Sembrador (cf. Mateo 13,3-9.18-23), donde la semilla se siembra generosamente, pero el terreno no siempre está preparado para recibirla y dar fruto.

Aquí surge el peligro de acostumbrarse a recibir la Palabra viva sin permitir que toque el corazón ni despierte la conciencia. Todo se convierte entonces en rutina; su impacto en el corazón se debilita y las personas pierden la gracia del crecimiento, volviéndose incapaces de alcanzar la plena madurez espiritual en Cristo.

Esto muestra la necesidad de una escucha más profunda que permita que sea restaurada la eficacia de la Palabra viva en el corazón y en la vida. Cuando el mensaje divino se recibe con atención y humildad, la Palabra viva se arraiga en la esencia misma de la persona humana, incluyendo su voluntad. La lectura de la Sagrada Escritura se convierte en una práctica viva que despierta el corazón y lo llama a la renovación. A través de la escucha atenta, el corazón es guiado hacia la voz que ilumina, revela la verdad y da vida: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

Así, la Palabra guía a la persona hacia la acción fructífera, la renovación continua y un estilo de vida que da testimonio de la verdad.

La Sagrada Escritura: De la escucha a la vida fructífera

La tradición eclesial siro antioquena se arraiga en la profunda convicción de que la Palabra divina es el criterio para la vida de fe. La eficacia de esta Palabra se mide por la transformación que produce en el corazón y a lo largo del camino de fe, trascendiendo los límites del conocimiento intelectual y la percepción mental. Revela los secretos del corazón y guía la conducta según la voluntad salvífica de Dios,

como afirma el apóstol: “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

Al entrar la Iglesia en el bendito tiempo de la Santa Cuaresma, la Sagrada Escritura se experimenta como alimento que fomenta el crecimiento espiritual, según el testimonio del Señor: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4; Lucas 4:4).

Por lo tanto, la Iglesia invita a sus hijos a leer las Sagradas Escrituras con un espíritu de oración, meditación y compromiso espiritual, para que la lectura se convierta en una experiencia viva que transforme la vida misma. La Palabra se convierte así en luz que guía, lámpara que ilumina el camino y fuerza que impulsa un estilo de vida que se reconoce por sus frutos. De este modo, la Palabra se transforma en vida, dando testimonio de Cristo en la vida cotidiana y en el corazón del mundo. Esta profunda comprensión de la Palabra viva de Dios se encarna claramente en la experiencia de los Padres, quienes la vivieron a través de la lectura, la oración y una vida de austeridad y penitencia.

La Sagrada Escritura en la Experiencia Patrística: Mor Gregorio Bar Ebroyo

A la luz de la comprensión que ha tenido la Iglesia de la Palabra de vida, el recordar la enseñanza de Mor Gregorio Juan Hijo de Ebroyo tiene particular relevancia espiritual y eclesial en este año que se conmemora el octavo centenario de su nacimiento (1226-2026). Dentro de la tradición siríaca, Bar Ebroyo es reconocido como modelo de la continuidad patrística, forjada a lo largo de generaciones de maestros espirituales de la Iglesia siro antioquena, que pusieron la Sagrada Escritura como eje de su vida espiritual y teológica.

Bar Ebroyo es claro exponente de esta herencia viva, que aúna interpretación, profundidad espiritual, conocimiento y profunda contemplación, convirtiéndose así en un fiel testigo del poder de la Palabra divina para edificar al creyente y formar y purificar su mente. Esta comprensión se reflejó en su propia vida: para él la Palabra no era simplemente un objeto de contemplación intelectual, sino un camino de vida, vivido a través de la lucha espiritual, el servicio pastoral y la responsabilidad eclesial como Católico de Oriente. Unió la profundidad del conocimiento con la amplitud de la sabiduría, y el estudio riguroso con la práctica ascética, convirtiendo su vida en un testimonio vivo de la armonía entre la Sagrada Escritura leída y la Palabra vivida. Consideraba la Sagrada Escritura como una fuente de sabiduría espiritual y una oportunidad continua para el encuentro con Dios.

Veía la lectura sagrada como una práctica espiritual integral, que unía el conocimiento con la fe, la comprensión con la oración y la contemplación con la conducta; presentándola como una fuerza que enfrenta al mal y un arma para vencer a Satanás y sus huestes. Expresa claramente esta conciencia espiritual en su Ética, cuando escribe: «La lectura de las Sagradas Escrituras aterroriza a los demonios, de modo que no se acercan a quienes la practican» (Ética, Sección II: Prácticas Ascéticas, Capítulo VI: Sobre la Lectura).

Esta dimensión espiritual se complementa con la dimensión interpretativa que se encuentra en su obra ܐܘܨܪܐ ܐܘܨܪ (*Depósito de los Misterios*), en la cual Bar Ebroyo presenta la Sagrada Escritura como el depósito de los misterios de Dios, cuando se lee desde la iluminación que da la fe, es entendida bajo la guía del Espíritu Santo y acogida como fuente de conocimiento que ilumina el camino y devuelve la vida.

ܦܛܪܝܪܟܘܬܐ ܕܐܢܛܝܘܟܝܐ ܘܣܘܪܝܝܐ ܐܪܝܬܘܕܘܟܣܝܐ
SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA

بطريركية انطاكية وسائر المشرق للسريان الارثوذكس
باب توما - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

Queridos hermanos,

La Santa Biblia sigue siendo, en todo tiempo y lugar, camino a la Palabra de vida que, al ser escuchada, despierta; al vivirla, renueva; al dar fruto, da testimonio. En un mundo lleno de voces que ensordecen y de caminos de confusión, la llamada a escuchar, a volver y a renovarse sigue siendo indispensable. Cuando la esperanza se debilita en el corazón humano, solo la Palabra viva de Dios puede despertarla desde dentro y abrirle la puerta de la vida que nunca se cierra.

La Palabra viva de Dios ha acompañado a la Iglesia desde sus albores apostólicos. Del mismo modo, hoy estamos llamados a hacerla compañera de nuestro camino. Aprovechemos el bendito tiempo de la Santa Cuaresma como una nueva oportunidad para dejar que la Palabra penetre en lo más profundo de nosotros y restablezca el orden en nuestros corazones, para que podamos dar fruto al ciento, al sesenta y al treinta por uno (Mateo 13:23).

Queridos hermanos, que el Señor acepte su ayuno, sus oraciones y limosnas y su arrepentimiento. Que nos conceda a todos regocijarnos en la fiesta de su Resurrección, por intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de todos los mártires y santos. ܘܐܒܘܢ ܕܒܫܡܝܐ ܘܫܪܟܐ... (*Padre Nuestro que estás en el cielo…*)

Dado en nuestra sede patriarcal en Damasco, Siria,
el 14 de febrero de 2026,
que es el décimo segundo año de nuestro Patriarcado